

Regeneración

Periodico Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO 12 DE AGOSTO DE 1916

NUMERO 242.

Leyendo el Porvenir.

Sin ser profeta se puede conocer el porvenir estudiando los hechos del presente.

La Revolución Mexicana es un hecho, o mejor, un conjunto de hechos que debemos estudiar no como un hecho o un conjunto de hechos meramente mexicanos, sino como un fenómeno social y político que, quierase o no se quiera, afecta a la humanidad entera y debe interesar por igual lo mismo al mexicano que al francés, al italiano como al ruso, al alemán y al americano, y así sucesivamente. La Revolución Mexicana, en una palabra, es un asunto internacional, absolutamente internacional, más importante aún que la gigantesca carnicería europea, porque ésta, siendo como lo es el resultado de la envidia recíproca de las burguesías de las naciones en guerra, puede terminar en componendas, en pactos en que el llamado honor nacional sea salvado aunque los proletarios mueran en ella quedando muertos y bien muertos.

La Revolución Mexicana, por el contrario, no puede terminar en pactos ni componendas, porque, hay que recordarlo bien, ella es el resultado de la injusticia y de la tiranía a que ha estado sujeto el pueblo mexicano durante cuatrocientos años, desde que los primeros aventureros comenzaron a despojarlo de sus tierras y a reducirlo al peonaje, y no es posible que termine la Revolución hasta que esa injusticia y esa tiranía hayan sido eliminadas.

Por eso vemos que la Revolución Mexicana se prolonga, se prolonga indefinidamente, y la paz que las personas superficiales creían que se cimentaría en unos seis meses de Revolución, es todavía una esperanza lejana después de seis años de convulsión revolucionaria, y continuará siéndolo mientras continúe existiendo suficiente número de trabajadores que no se atreva a desconocer resueltamente el llamado derecho de propiedad privada, causa de la miseria, de la desigualdad y de la tiranía.

Y a medida que la Revolución se prolonga, se hace más radical. El trabajador que tiene un fusil en la mano, ya no se conforma como antes con un cambio de gobernante, quiere algo mejor que eso, porque la experiencia le ha enseñado con sus duras lecciones que el pobre es siempre desgraciado ya gobiérne Pedro, Juan o Pablo; quiere tener tierra que cultivar, casa en que guarecerse él y su familia; quiere, en suma, salir de la miseria, ser considerado como ser humano, ser libre, llegando los trabajadores inteligentes, cuyo número aumenta constantemente, a considerar el derecho de propiedad privada, el principio de Autoridad y la Iglesia de todas las religiones, como el obstáculo que hay que destruir para que el ser humano llegue a alcanzar su completa emancipación.

El radicalismo se acentúa de momento en momento, y lo que es mejor, se manifiesta en hechos, en hechos de carácter anarquista que llenan de esperanza y de júbilo el pecho de los que ansían la regeneración de la especie humana.

Esos hechos son: las expropiaciones de los bienes que detenta la burguesía llevadas a cabo por muchedumbres proletarias; la ejecución de clérigos y representantes de la Autoridad. Cuando estos hechos se generalicen por

toda la región mexicana, la caída del sistema capitalista se habrá cumplido. ¿Cuándo morirá el sistema capitalista y autoritario en México? Es imposible fijar una fecha; pero es posible asegurar por lo que se ve, que la Revolución Mexicana marcha hacia el comunismo anarquista a pesar de los esfuerzos de los políticos de todos los matices para desviarla y prostituir.

Como demolidora de las instituciones burguesas, a cuyo fin marcha con paso seguro la Revolución Mexicana, es un movimiento que concierne a la humanidad entera. No es un problema exclusivamente mexicano: es un problema mundial. Es el problema del desheredado de todos los países; es la causa del hambriento contra el harto, y la humanidad entera está dividida en hambrientos y en hartos. En consecuencia, lo que afecta a los hambrientos y a los hartos en México, tiene que afectar a los hambrientos y a los hartos del resto de la Tierra, y la tragedia mexicana no es más que un acto de la gran tragedia humana cuyos actores son, por un lado, los proletarios, por el otro, los capitalistas. En una palabra, es la gran lucha de clases que tiene que terminar cuando hayan desaparecido de la superficie de la Tierra el rico, el sacerdote y el gobernante, con sus títulos de propiedad, con sus biblias y con sus leyes.

Si los trabajadores del mundo en general no comprenden la significación mundial del movimiento mexicano, la burguesía de todos los países, por el contrario, sabe bien que en el seno del caos azteca se está forjando el rayo que ha de reducir a escombros la vieja estructura social del privilegio y de la tiranía. De aquí que todos los gobiernos, que como se sabe no son otra cosa que los perros guardianes de los intereses de la clase capitalista, estén interesados en que se sofoque de cualquier manera el movimiento rebelde de México, y que hayan nombrado como su representante para llevar a cabo ese crimen, al gobierno de los Estados Unidos.

La tarea, sin embargo, ha resultado superior a las fuerzas del gobierno americano, no porque a esta nación le falten los recursos necesarios para llevar a cabo una guerra de conquista en México, que los tiene de sobra, sino porque le faltan proletarios dispuestos a ir a matar a sus hermanos de clase que más allá del Bravo luchan por conquistar su libertad y su bienestar.

Todos los esfuerzos que hasta aquí ha hecho el gobierno americano por inducir al proletariado de este país a darse de alta en el ejército para emprender la invasión general de México, han resultado infructuosos. La prensa burguesa americana, las asociaciones burguesas de todas denominaciones, las instituciones religiosas de toda descripción, los políticos de todos los partidos burgueses y los jefes y oficiales del ejército, han hecho esfuerzos sobrehumanos por crear entre el pueblo americano un sentimiento favorable a la militarización del país; y los llamados a las armas que se le han hecho han sido recibidos con desdén, como que la experiencia ha enseñado a los trabajadores que el soldado no es el defensor del débil, sino el verdugo a sueldo de la burguesía pa-

ra asesinar a los proletarios, cuando éstos se atreven a ver frente a sus señores.

El resultado de esto es que el gobierno americano no cuenta con el número de hombres que necesita para su empresa de invadir México y sofocar por el hierro y por el fuego las ansias de libertad del pueblo mexicano. Ni cuando las relaciones entre México y los Estados Unidos se hicieron tan tirantes que todos creían que la guerra entre ambos países era sólo cuestión de horas, pudo lograrse que el proletariado americano se agrupara al rededor de la bandera de las barras y las estrellas para ir en nombre de la patria a sojuzgar al pueblo mexicano. Con un buen sentido que le honra, el pueblo americano comprendió que detrás de las banderas de las patrias se escondían los intereses más ruines, las más mezquinas ambiciones, los apetitos más groseros, puesto que las banderas no son el símbolo del honor de los pueblos, sino trapos de colores que la burguesía mañosamente enseña a respetar, para que, cuando las instituciones burguesas estén en peligro, cuando peligran los caudales amasados con el sudor, la sangre y las lágrimas de los trabajadores, vuelen éstos a ofender sus vidas en aras de la codicia de sus amos.

Con la opinión pública en contra de la militarización del país, el gobierno americano se ha visto forzado a suspender, por lo pronto, la proyectada invasión y conquista de México; pero esa invasión tiene que ser efectuada, a no ser que la burguesía internacional renuncie a los privilegios de que goza de vivir en la holganza y en el lujo y en el despilfarro a costa de la esclavitud y del martirio de las masas proletarias.

Nunca podrá conformarse la burguesía con la idea de perder su posición privilegiada, y por lo mismo, echará mano de todos los recursos, pondrá en juego la máquina gubernamental que es su ángel tutelar, para poner en pie un ejército suficiente para dominar al pueblo mexicano, y como no hay esperanzas de que el proletariado americano se apreste voluntariamente a servir de carne de cañón en beneficio de los ricos, el primer paso que dará el gobierno americano será decretar la leva, obligar por medio de la fuerza a los trabajadores a que tomen un fusil para que defiendan los intereses de sus amos.

La leva será contestada con la insurrección del proletariado americano. No es posible imaginar que otra cosa ocurra, porque viéndose compelido el trabajador americano a tomar el fusil para ir a matar y a hacerse matar en México en beneficio de un puñado de bandidos, sin otra esperanza en caso de quedar con vida después de una contienda sin tregua ni cuartel, que continuar arrastrando la misma cadena que hoy arrastra, preferirá, a no dudarlo, rebelarse, arriesgar aquí mismo su vida con la esperanza de derribar el sistema que lo oprime e iniciar otro que le garantice una vida más humana, más libre.

Quienquiera que se tome la molestia de estudiar detenidamente ese hecho que se llama Revolución Mexicana, tiene que deducir las consecuencias que se anuncian en este artículo: estará en aptitud de leer el porvenir. La intervención de los Estados Unidos en los asuntos que se tramitan más allá del Bravo, será la pro-

vocación de la Revolución de este lado de la línea, porque el gobierno americano se verá precisado a decretar la leva entre los trabajadores americanos, y la leva será la espuela que impulse a este pueblo a encabritarse para derribar a los tiranos que lo oprimen.

RICARDO FLORES MAGON

PROLETARIO; este periódico es el portavoz de los oprimidos; el defensor de los que sufren miseria y tiranía, y es el deber de los oprimidos sostenerlo. La ayuda que prestas a **REGENERACION**, es una ayuda que te prestas a ti mismo, porque este periódico debilita el poder del fuerte que te tiene bajo sus pies.

NOS APOYAN.

Nota.- Traducido el siguiente artículo, que bajo el título **LOS TRABAJADORES MEXICANOS SON NUESTROS COMPANEROS Y HERMANOS**, fue publicado en el periódico socialista de gran circulación, "Appeal to Reason", de Girard, Kansas, del 5 de Agosto actual, para que los compañeros mexicanos se informen de la manera de pensar de los socialistas de este país acerca de la Revolución Mexicana y de la pendiente Intervención Americana. Debéis, que firma el artículo, es uno de los mas conocidos socialistas americanos. E. F. M.

Si sobre la tierra existe un pueblo de esclavos que merezca mejor que otros las simpatías y la ayuda de sus semejantes, ese es el laborioso, oprimido y hambriento pueblo de México.

Si hay acaso algún crimen del cual no se haya hecho víctima a estos infortunados peones, no podemos imaginarnos cual pueda ser.

Sus tierras les han sido robadas por aventureros ladrones y por corporaciones de piratas, en secreta connivencia con su gobierno depravado. Les han sido arrebatadas sus fuentes de producción; sus riquezas han sido confiscadas y sus oportunidades para la vida les han sido monopolizadas por extranjeros bandidos de encrucijada, aliados a traidores nacionales, mientras que ellos, los pueblos en masa, los trabajadores del suelo y los obreros industriales, quedaron reducidos a la esclavitud, en la que fueron retenidos bajo la férrea bota de rurales asesinos y otros mercenarios armados que eran sostenidos por los bandidos en el poder que los despojaron.

Una clerigalla hipócrita, venal y filerrenaria constituyó otro factor poderoso de los que retenían a las masas populares mexicanas en desesperante servidumbre y verdadera esclavitud. En cada proyecto y cada conspiración para saquear a la nación y para robar al pueblo, una corrupta clerigalla se unió solidamente con el corrupto gobierno y recogió su parte del botín exprimido de la sangre y la miseria de las masas.

Díaz, el viejo bribón sin entrañas, fué un gran favorito de Wall Street. De ahí que los capitalistas americanos que, aliados con Díaz, estaban robando a los mexicanos inconscientes, hicieran cuanto estuvo en su poder hasta el último momento, para sostener en su trono bamboleante al viejo déspota salvaje.

Perdidos los últimos rastros de paciencia, los peones probaron que aún tienen sangre roja en las venas levantándose en armas y arrojando del país al viejo Díaz a pesar de que Taft, su amigo personal y alia-

do político, hizo cuanto pudo por salvarlo.

De entonces acá la revuelta se ha convertido en una formidable revolución. Hoy, el llamado "problema mexicano" no es otra cosa que el intento de los saqueadores bandidos que han robado todo lo que es México a los nativos de ahí, de aplastar a la Revolución y forzar a los peones a volver a la esclavitud.

En esa lucha los sentimientos de nuestro corazón están con el pueblo mexicano. ¡Viva la Revolución Mexicana!

Protestamos contra cualquier intento que haga el gobierno capitalista de los Estados Unidos para invadir a México, para ejercer presión sobre el pueblo mexicano o para suprimir la Revolución Mexicana.

Los proletarios mexicanos son nuestros compañeros y hermanos y con ellos nos unimos en un apretón de manos, para estar a su lado sin ceder un ápice en la Revolución Internacional y la democracia y la libertad mundial.

EUGENE V. DEBS.

PUNTAPIES.

Continúan los puntapiés a la prensa anarquista.

"Fuerza Cerebral", aparecido apenas, fué saludado por una coz de las autoridades postales.

Nuestro colega, sin siquiera haber solicitado el privilegio de circular por las estafetas como artículo de segunda clase, ha recibido una comunicación de la oficina de correos en la que se le ordena que presente una traducción inglesa de los artículos que contiene su primer número, para que los Czares de la Administración de Correos "juzguen" si es conveniente o no darle curso a la edición depositada en la oficina de Nueva York.

El abuso es tanto más grande, cuanto que los ejemplares de la entería edición llevan fijadas las estampillas correspondientes. Casi toda la edición, con excepción de unos cuantos ejemplares que lograron escapar a la inspección de los esbirros postales, ha sido detenida por éstos.

Nuestros compañeros del Grupo Editor de "Fuerza Cerebral" creen inútil hacer la traducción ordenada por los Califas postales. Lo creen inútil porque de antemano saben cuál será la respuesta de los Sultanes esos: que siendo "Fuerza Cerebral" una hoja incendiaria, obscena y rebelde, no puede circular por el correo.

Muchos hacen aspavientos del despotismo ruso, sin fijarse en que aquí sufrimos un despotismo más vergonzoso que el que sufren los rusos, porque los rusos, al menos, saben que no les es permitido pensar, mientras que aquí se nos hace creer que somos libres.

Hay que hacer algo para detener esta embestida del monstruo capitalista contra la prensa, o quedamos mudos.

Pongámonos de acuerdo todos

los interesados en que la manifestación del pensamiento sea libre; pero verdaderamente libre. La prensa burguesa es libre para propagar la mentira. ¿Por qué no hemos de ser libres nosotros para propagar la verdad?

Con "Fuerza Cerebral" ya son nueve los periódicos a quienes se les ha prohibido la circulación por el correo: "The Blast", "Revolt", "The Alarm", "Voiné Listy", "The Woman Rebel", "Temple Talks", "Voluntad" y **REGENERACION**.

¿Cuántos los seguirán? Les seguirán todos aquellos periódicos que por medio de su propaganda tiendan al menos a sembrar el descontento entre los que sufren miseria y tiranía.

Hay que hacer algo y

pronto!

Conciémonos. En esta cuestión de la libertad del pensamiento, todos debemos estar unidos contra el enemigo común. Pongámonos a un lado las diferencias que nos dividen a los proletarios, y luchemos simplemente como proletarios, como miembros de la clase cuya esclavitud trata de perpetuar el capitalismo. En la lucha por la libertad del pensamiento unámonos anarquistas y socialistas, I.W.W. y unionistas de la American Federation of Labor, porque todos necesitamos esa libertad para exponer al pueblo nuestras ideas.

Hagamos algo (pero pronto)!

RICARDO FLORES MAGON.

Todos los Pobres somos Hermanos.

El pobre dondequiera es pobre, nunca han producido algo útil en Esté en México, Estados Unidos, Francia o China, entre las mismas miseria, los mismos dolores, las mismas angustias, el mismo desprecio de los señores ricos, la misma opresión de los señores mandones.

En cambio, el rico, dondequiera que vaya por el mundo, jamás sufre hambres, miseria o necesidad; jamás desprecios, opresión o explotación.

La nacionalidad y la raza de unos y de otros, en nada diferencian las condiciones económicas, sociales y políticas de los individuos de ambas castas. El rico no pierde el poder, las comodidades y las consideraciones que le facilita el dinero que ha amasado con el sudor y los sacrificios de los pobres. El pobre nunca deja de ser un paria y de morir de hambre y de necesidad, aunque trabaje peor que un macho de carga, y sea el quien con el trabajo de su cerebro y de sus brazos produzca toda la riqueza social.

Todos los pobres que vivimos en esta Tierra, sea cual fuese la nacionalidad o la raza a que pertenezcamos, debemos considerar a nuestros hermanos los unos de los otros.

Todos los pobres somos hermanos.

No importa de qué color sean nuestra piel y nuestros cabellos y nuestros ojos; no importa cual sea la lengua que hablamos y cuales los usos y costumbres de la región en que nacimos; tampoco la raza a que pertenezcamos; todos somos pobres y, por lo mismo, somos hermanos; y como hermanos debemos vernos; como hermanos amarnos; como hermanos tratarnos.

Todos los pobres de la Tierra

entera llevamos sobre nuestras espaldas el mismo fardo aplastante de explotación y tiranía que sufrimos a manos de la otra clase, cuando tengamos Patria; y esa la rica; y de sus servidores, la Autoridad y el Clero. Todos arrastramos al pie las mismas cadenas de esclavos. Todos tenemos la misma muerte obscura en los accidentes del trabajo, en la carna numerada del hospital público o hechos en evildo en los parques o en el dintel de las puertas de los ricos, donde morimos de hambre o de frío, nosotros que todo lo producimos, mientras que adentro comen y beben y rien los que

son los ricos que al apoderarse de nuestra herencia común, la tierra, y del producto de nuestro trabajo, nos tienen reducidos a la mi-

seria y a la esclavitud económica, política y social. Nuestros enemigos son, también, los sostenedores de los ricos y de sus instituciones. Contra los ricos y contra sus sostenedores, el Gobierno y el Clero, es contra quienes debemos luchar los pobres de todas las naciones.

En el conflicto armado que está pendiente entre México y Estados Unidos, los mexicanos pobres debemos reconocer que no son los americanos pobres los que llevarán la guerra a México, sino los ricos, que condicionan las riquezas que encierra el suelo de aquella región, que desean que los mexicanos no seamos libres sino que continuemos siendo esclavos explotables como en la época de Porfirio Díaz.

Contra los ricos, en ese caso, debemos revolvernos; contra los ricos y sus sostenedores debemos combatir; pero no contra los americanos pobres, los trabajadores de este país, porque estos reconocen generalmente que los pobres de México son sus hermanos y se oponen a la guerra contra ellos. Gracias a esa oposición, la Intervención Armada Americana no ha podido ser aún llevada a cabo.

Pero tarde o temprano, tal Intervención será llevada a cabo aun en contra de la voluntad de los trabajadores americanos. Y para entonces debemos recordar no solamente que tal guerra será originada por los ricos, sino que todos los pobres somos hermanos, no importa el color, raza o nacionalidad a que pertenezcamos, y que contra los ricos y sus sostenedores, el Gobierno y el Clero, causantes de nuestros males y de las guerras, es contra quienes debemos luchar y llevar guerra a muerte, sin tregua ni cuartel.

No gritemos entonces ¡muera los gringos! porque con tal grito demostramos ser muy pequeños moralmente al extender nuestro odio contra todos los americanos, cuando la mayoría de ellos, los trabajadores, son nuestros hermanos y se oponen a la guerra con nosotros por tal motivo.

Gritemos en ese caso, y muy alto, para que sea el toque a degüello de la guerra que se avizora: ¡Muera los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

NORBERTO REBOLLEDO VICTORIANO GONZALEZ.

El jueves 3 de Agosto actual, a las seis de la tarde, murió ese hermano de cadenas, de aspiraciones y de lucha, que se llamó Norberto Rebollo.

El fin de su vida fue el inevitable de los pobres: en la cama numerada de un hospital público, el del Condado de Los Angeles, atacado de tisis.

Murió en la misma sala donde no ha mucho vio morir a otro bueno, Pedro Paulot, de la misma enfermedad, tuberculosis.

Norberto, como Pedro, era miembro del Centro de Estudios Racionales de esta ciudad, y como él era un amigo sincero y sostenedor y propagandista incansable de la lucha y de los ideales que sustentamos los anarquistas del Partido Liberal Mexicano, y uno de los sostenedores mas puros, activos y sinceros con que ha contado el Centro de Estudios Racionales.

Nacido mexicano por accidente, era internacional por convicciones, porque era anarquista en todo.

El 7 del pasado, Julio, perdímos a otro camarada excelente: Victoriano Gonzalez, que murió en Santa Ana, Calif.

Victoriano fue a la tumba con la frente alta y limpia y con una hoja de servicios al Partido Liberal Mexicano llena de hechos meritorios que hacen sentir desesperación cuando se piensa que hombres como él, llenos de abnegación, de valor, de arrojo, de honradez acrisolada y desinteres y modestia sin límites, sean los que mueren.

Victoriano combatió como un león, con las armas en la mano, al

grito de ¡Viva Tierra y Libertad! en las montañas y campiñas de Chihuahua. Fue uno de los que cuando traicionó Alanís, vendiéndose a Madero, se pegó a rendir sus armas y con otros camaradas, prosiguió la lucha hasta que, forzado por las circunstancias, tuvo que volver a este país, con la esperanza de rehacerse y regresar a empuñar la Bandera Roja de los oprimidos.

Durante la campaña, nuestro Victoriano fue el que siempre se hizo voluntariamente cargo de todas las comisiones mas peligrosas, arriesgadas y penosas.

Fue, como Norberto Rebollo, un anarquista verdadero.

Lleguemos a sus tumbas como una digna despedida que haría extender de alegría a sus yertos cuerpos si nos pudiesen oír, entonces el Himno hermoso "El Hijo del Pueblo," y gritemos como una promesa leal de seguir su ejemplo de honradez, tenacidad y de desinterés en la lucha: ¡Viva la Anarquía!

ENRIQUE FLORES MAGON

Roman Delgado

Este compañero desea hacer saber a todos sus amigos su nueva dirección, la cual es 119 Charlton St., New York, N. Y.

Al hacer conocer su nueva dirección, Roman envía sus fraternales saludos a todos los compañeros.

ELECCIONES

La prensa carrancista anuncia con gran bombo que en Septiembre próximo tendrán lugar las elecciones municipales en las regiones controladas por las fuerzas de Carranza.

Ante la imposibilidad de cumplir sus promesas de dar pan y libertad al pueblo mexicano, Carranza lo entretiene con elecciones, o al menos, trata de entretenerlo.

¡Que farsa! Al trabajador que tenga hambre no se le pondrá en la mano una tortita de pan, sino que se le invitara a firmar una boleta electoral para que el candidato lleve la panza, porque el que elige no come; come, el elegido.

De esa manera no se llegará en México a la paz, porque lo que necesita urgentemente el pueblo que tiene la desgracia de habitar regiones ocupadas por carrancistas, es pan, pan y más pan, y mientras no lo obtenga, la Revolución continuará en pie.

Ante tanta burla, ya era tiempo que se hubieran convencido los que respetan el derecho de propiedad privada, que el único remedio está en la expropiación y en la anarquía, como se aconseja en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano.

R. F. M.

Los Ilegales.

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre que ajusta sus actos a la Ley, podrá ser, a lo sumo, un buen animal domesticado; pero no un revolucionario.

La Ley, conserva; la Revolución renueva. Por lo mismo, si hay que renovar, hay que comenzar por romper la Ley.

Pretender que la Revolución sea hecha dentro de la Ley, es una locura, es un contrasentido. La Ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.

El que predica a los trabajadores que dentro de la Ley puede obtenerse la emancipación del proletariado, es un embaucador, porque la Ley ordena que no arranquemos de las manos del rico la riqueza que nos ha robado, y la expropiación de la riqueza para el beneficio de todos es la condición sin la cual no puede

conquistarse la emancipación humana.

La Ley es un freno, y con frenos no se puede llegar a la Libertad.

La Ley castra, y los castrados no pueden aspirar a ser hombres.

Las libertades conquistadas por la especie humana, son la obra de los ilegales de todos los tiempos que tomaron las leyes en sus manos y las hicieron pedazos.

El tirano muere a puñaladas, no con artículos del código.

La expropiación se hace pisoteando la Ley, no llevándola a cuestras.

Por eso, los revolucionarios tenemos que ser forzosamente ilegales. Tenemos que salirnos del camino trillado de los convencionalismos y abrir nuevas vías.

Rebelión y legalidad son términos que andan a la greña.

Quede, pues, la Ley y el Orden para los conservadores y los farsantes.

RICARDO FLORES MAGON.

COMPANERO: despues de leer este numero de REGENERACION, enviado a alguna persona residente de Mexico. Si deseas que la Anarquía sea un hecho, tu deber es propagar con actividad y constancia los ideales.

Por los que sufren.

Ya es tiempo que los mexicanos residentes en los Estados Unidos demos muestra de nuestra fuerza y de nuestra dignidad.

Hasta aquí, los mexicanos residentes en este país hemos sido el blanco constante de todas las injusticias. Explotados por el rico, maltratados por los agentes de la Autoridad, linchados por turbas salvajes, cazados como fieras, despreciados y humillados hemos devorado en silencio nuestras amarguras y ante cada nuevo ultraje nos conformamos con retorcernos los brazos impotentes y cobardes.

Nuestra pasividad y nuestra cobardía solo han servido para que nuestros explotadores y nuestros tiranos se hagan cada vez mas audaces en sus agresiones contra nuestros derechos y nuestra dignidad. La sumisión del de abajo envalentona al de arriba; la mansedumbre del debil invita al abuso y al maltrato por parte del fuerte; los despotas oprimen mientras los oprimidos no enseñan los puños.

Ya es tiempo de que demos muestras de que somos hombres, de que tenemos dignidad los trabajadores mexicanos, para que en lo sucesivo se nos considere y se nos respete.

Doce hermanos nuestros de clase, doce trabajadores, doce hombres laboriosos, honrados, dignos, valientes, se pudren en los campos penales del Estado de Texas desde el 11 de Septiembre de 1913. Sus nombres os son familiares; mexicanos. Ellos son: Jesus Maria Rangel, Charles Cline, Jose Abraham Cisneros, Eugenio Alzalde, Luz Mendoza, Bernardino Mendoza, Pedro Perales, Lino Gonzalez, Jesus Gonzalez, Miguel P. Martinez, Leonardo Vazquez y Domingo R. Rosas.

¿Su delito? Abrigar en sus nobles pechos de trabajadores inteligentes y buenos, sentimientos de amor por sus hermanos de clase que sufren en México miseria y tiranía. Por ese delito, la burguesía americana, por medio de su sirviente fiel, el gobierno, los tiene encerrados por toda la vida a unos y a cumplir largas sentencias al resto de ellos en los campos penales del Estado de Texas.

Con Juan Rincon hijo, Silvestre Lomas, Jose Guerra, Jose Angel Serrato y Lucio R. Ortiz, los doce trabajadores presos, henchidos de entusiasmo sus generosos corazones que solo han sabido latir para las empresas heroicas y los actos grandiosos en pro de los que sufren, se

encaminaban hacia México a tomar participación en la formidable contienda del pobre contra el rico, cuando por sorpresa fueron agredidos por un enjambre de bestias del capitalismo y del gobierno, resultando muertos Juan Rincon hijo, Silvestre Lomas y Jose Guerra, quien antes de morir dejó tendido en tierra a uno de los esbirros.

Los catorce trabajadores restantes fueron hechos prisioneros y sentenciados a sufrir condenas brutales. Jose Angel Serrato logro fugarse de la prisión y Lucio R. Ortiz murió a manos de uno de los carceleros. Los doce que quedan son victimas de un tratamiento infame: descalzos, semidesnudos, debilitados por el hambre, el duro trabajo, enfermedades y los castigos, corriendo el peligro de ser asesinados de un momento a otro por guardianes sin corazón, esos martires que son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, esos hermanos cuyo unico crimen ha sido el de sacrificarse por la libertad y el bienestar de todos los que sufren hambre de pan y de justicia, vuelven en vano sus ojos en todas direcciones con la esperanza de descubrir en el negro horizonte que los rodea, los brazos poderosos de sus hermanos dispuestos a rescatarlos.

¿Que hacéis entretanto por ellos, trabajadores mexicanos? Olvidados, dejarlos solos entre las garras de sus verdugos, cuando con un gesto de vuestra parte se abrirían las puertas del presidio y volverían nuestros martires a nuestros brazos de hermanos.

Si, con un gesto, con un solo gesto vuestro, se descorrieran los cerrojos que aprisionan a vuestros hermanos de clase si os sentís hombres. Basta con que dejéis de trabajar un día, para que la burguesía asustada abra las puertas del presidio dejando en libertad a nuestros martires.

¿Sereis incapaces de dejar de trabajar un día para vuestros explotadores? Si sois incapaces de sentir amor por los vuestros, bien merecáis que se os desprecie, que se os linche, que se os explote y se os tiren.

Ha llegado el momento en que el trabajador mexicano puede hacer sentir su fuerza. ¡A dejar el trabajo todos en un mismo día para significar con ello que demandamos, que exijamos la libertad de los prisioneros de Texas!

Que se paralicen por un día los trabajos en la sección del ferrocarril, en el campo, en la fábrica, en el taller, en la mina, en la fundición, dondequiera que con vuestro sudor fecondo creáis la riqueza de vuestros amos.

Eso bastará para que la tiranía ponga en libertad a los martires de Texas y para que en lo sucesivo se os respete.

Todos los que esteis de acuerdo con la idea de dejar el trabajo por un día como señal de que queréis la libertad de los presos de Texas, comunicad con la oficina de REGENERACION, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., para formalizar el proyecto.

Comunicad el proyecto a todos los trabajadores y trabajadoras mexicanos, haciendo comprender a todos, la necesidad que hay de que el mexicano sea considerado y respetado.

Ante nuestra fuerza, la burguesía caerá de rodillas a nuestros pies. ¡A obrar!

RICARDO FLORES MAGON.

La Bomba

Warren N. Billings, Thomas Mooney y su compañera, Edward Nolan e Israel Weinberg, son las cinco personas arrestadas en San Francisco como resultado de la persecución desatada en el puerto californiano contra los anarquistas y radicales en general, por la explosión de la bomba de las calles Market y Steuart el 22 de Julio, cuando pasaba la procesión reaccionaria organizada por los burgueses de la ciudad.

Ninguno de los presos es anarquista, pues a pesar de los esfuer-

zos que hacen los perros del capitalismo llamados polizontes por conectar a los anarquistas con la explosión, no lo han logrado, con gran desesperación de los ventruchos burgueses que quisieran ver colgado a un anarquista de cada poste telegráfico.

Contra los presos no hay una sola prueba seria, y si se les tiene acusados de ser los autores de la explosión, eso se debe a que todos ellos se han mostrado muy activos en las luchas habidas contra la rapacidad capitalista en aquella región de California, y, naturalmente, los burgueses les quieren beber la sangre.

Aunque los presos no son anarquistas, debemos estar a su lado, acudir en su defensa todos los anarquistas, porque inocentes o culpables para la burguesía, son nuestros hermanos de clase, son trabajadores, y trabajadores que se han distinguido por su abnegación en la gran batalla contra el capitalismo.

Nuestros camaradas Emma Goldman y Alexander Berkman, son objeto de un espionaje irritante por parte de los perros de la burguesía. ¡Un puntapié por el trasero a esos canes, compañeros, para que vayan a husmear a otra parte!

R. F. M.

Pro -- Tresca y Companeros.

Cinco organizadores de los I. W. W., Tresca, Scarlett, Schmidt, Westman, y Ahlgren, — cuatro huelguistas y la compañera de uno de los huelguistas, han sido puestos a disposición del Gran Jurado en la Carcel del Condado de Saint Louis, Duluth, Minnesota, acusados de asesinato en primer grado, haciendo responsables de la muerte de un perro que en vida fue el Deputy Sheriff Myron.

Little, Gilday, Stark y Russell, que habian sido arrestados y acusados del mismo imaginario delito que Tresca y compañeros, han obtenido que sea retirada la acusación contra ellos y quedaron libres.

A los organizadores se los acusa de haber pronunciado discursos incendiarios, de donde los idiotas

encargados de hacer "justicia" toman el torpe pretexto de que instigaron el asesinato del perro Myron, por mas que, por una parte, resulta que dichos compañeros estaban tan lejos del lugar de los sucesos, que para arrestarlos, los perros del Capital tuvieron que ir hasta otra población, la de Virginia, caer sobre ellos a las tres de la madrugada y sin ningun aparato de legalidad, sino brutal y cínicamente, arrancarlos de sus camas y plagiarlos, llevandoselos a Duluth. Por otra parte, aparece que el tal perro Myron murió en las manos de otro perro, un Shubinsky, que se soltó disparando balazos a tontas y locas, debido al terror que se apodero de el al recibir de la compañera del huelguista, que esta presa, un mugido vigoroso que lo tendió al suelo, cuando ese Shubinsky, el perro muerto y otros mas, allanaron la morada de tan digna mujer y su compañero.

A los huelguistas y a la digna mujer de referencia se los acusa de haber cometido el asesinato.

Los I. W. W. estan agitando actualmente por una huelga general en todos los Estados Unidos, en caso de que nuestros compañeros presos en Duluth sean condenados.

Para envolver a los compañeros organizadores, las autoridades locales que estan de uña y carne con el Trust del Acero, como es natural, han inventado un nuevo enjuague legal que llaman "constructive presence", es decir, algo así como estar presente con el pensamiento en el lugar de los hechos, aunque el cuerpo del acusado se encuentre a leguas de distancia.

¿No es eso indignante? Realmente las imbeciles autoridades americanas abusan ya hasta lo increíble. Y eso me alegra, porque aun si es cierto que a los agitadores nos va mal con tales abusos, tambien es cierto que esos sirven para crear mayor descontento en las masas y mas odio contra las malditas instituciones presentes. Y mientras mas descontento y mas odio haya en el corazón proletario americano, mas proximo está el día en que estos pacientes hermanos de cadenas se decidan a seguir el noble ejemplo del indio mexicano.

ENRIQUE FLORES MAGON.

DISCURSO

de Enrique Flores Magon, suprimido por el Juez el 22 de Junio pasado

NOTA.— Este discurso fue preparado por Enrique para pronunciarlo cuando el Juez Ricardo fuesen preguntados por el Juez si tenían alguna razón para que no se les imprimiera sentencia alguna, segun es costumbre en todo proceso. Pero el Juez Oscar A. Trippett, temeroso de oír la verdad, no permitió a Enrique hablar, por mas que éste demandó ser oído, como tenía derecho a serlo, conforme a las mismas leyes que el tal Juez pretende respetar y observar.

Debido a la enfermedad de mi hermano, que le impide dirigir la palabra a este Tribunal, lo hago yo en su nombre a la vez que en el mio.

Al aprovechar la oportunidad presente de dirigir la palabra a este Tribunal, quiero poner en claro las causas que han originado nuestro proceso, puesto que los procedimientos legales seguidos por este Tribunal han sido llevados cuidando ocultar los hechos que originan procesos como el nuestro.

Los autos enseñan solamente que los hermanos Magon han sido juzgados y hallados culpables por un "delito" cualquiera; pero esos mismos autos no enseñan que el caso traído ante este Tribunal es un episodio de la vieja y larga lucha del explotado, del oprimido y del desheredado contra la tiranía, la superstición, la opresión y la explotación que agobia a la especie humana.

La Libertad y la Justicia son quienes en realidad han sido juzgadas aquí.

No son los Magon solamente quienes han sido hallados culpables aquí, sino tambien cada persona que ama la Libertad y la Justicia, puesto que nosotros, los hermanos Magon, hemos sido encontrados culpables por nuestra actividad a favor de la emancipación de los

subyugados, explotados y oprimidos proletarios mexicanos, en particular, y de los desheredados del mundo entero, en general, como lo enseñan nuestros escritos que forman parte de los autos en nuestro proceso.

Nosotros no somos los unicos que sustentan los Ideales que proclamamos, ni los unicos que luchan por el mejoramiento de la especie humana, puesto que los Anarquistas nos contamos ya por millones y estamos presentes en todos los ambientes de la Tierra. Nuestra condena no es, de hecho, solamente nuestra; es tambien la condena de todos los revolucionarios mundiales y de cada rebelde mexicano que está sobre las armas en los campos de combate mexicanos, peleando valerosamente y con determinación en su marcha hacia el Progreso; luchando por sostener los altos Ideales de "Tierra y Libertad", y combatiendo contra toda clase de tiranía, de opresión y explotación.

Todos los Anarquistas luchamos por derribar las presentes instituciones arcaicas e injustas que estan basadas en la explotación del hombre por el hombre. Todos luchamos por establecer un nuevo Orden Social, un verdadero orden, en armonía con las Leyes Naturales y basado en la Libertad, Fraternidad e Igualdad de todos los seres humanos, sin distinción de razas, sexos o color.

Habéis, pues, condenado con los Magon a todos los hombres y mujeres de corazón bien puesto que existen en el mundo entero y que se esfuerzan por poner un hasta aquí a la piratería y a la opresión de la rapaz plutocracia y a la de sus aliados naturales, la Iglesia y la Autoridad.

Con nosotros habéis condenado a todos los hombres y mujeres sensibles y pensadores que sienten las angustias y tristezas de los desposeídos, las torturas de los oprimidos y los lamentos y lágrimas de los millones y millones de seres humanos que tienen la desgracia de nacer en una época cuando todos los medios de vida han sido acaparados por los detentadores de la tierra y por los acumuladores de dinero; de esos millones de proletarios que estan condenados desde que nacen a una vida de incesante trabajo y de verdadera esclavitud, sin otra esperanza de premio a sus fatigas y sacrificios que una muerte ocasionada por el hambre, el frío y la miseria.

Después de estudiar esas condiciones sociales, muchos hombres y mujeres han llegado a convencerse de que el unico medio para salvarse de la actual esclavitud, es la indicada en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Como hacemos notar en ese Manifiesto, aspiramos a establecer la propiedad común de la tierra, de la maquinaria y de los medios de producción y de transporte, para el uso y beneficio de todos los seres humanos, para, de esa manera, facilitarles el modo de trabajar y de ganarse la vida, y el de disfrutar de los placeres honestos que la Naturaleza les brinda.

Estos Ideales son destructores de las presentes instituciones, como correctamente lo ha hecho notar el Fiscal ante este Tribunal, y son, por consiguiente, antagonicos a las leyes humanas que sostienen al Capital; pero esto no significa que no esten basados en solidos principios de Justicia y Libertad.

El antagonismo de nuestros Ideales con las leyes de los poderosos no implica antagonismo de los mismos con la Justicia.

La Ley y la Justicia son completamente diferentes.

El espíritu de la Ley esta basado, en el fondo, en la seguridad y bienestar de un determinado numero de hombres, los que estan en el poder, tal como este mismo Tribunal lo ha indicado cuando ha dicho en nuestro caso que "el deber del Gobierno es preservar su existencia por medio de sus leyes."

El espíritu de la Justicia, por el contrario, esta basado en el bienestar de todos los seres humanos, sin el contrapeso de las anacronicas diferencias y distinciones sociales, políticas y económicas que ahora dividen a la raza humana dentro de las instituciones burguesas entinaurales que nosotros procuramos destruir para dar lugar a un nuevo Orden Social, basado en las Leyes Naturales, que garantice el derecho de vivir con gusto, comodidad y libremente, del cual deber gozar todos los seres humanos desde el mismo momento en que vienen a esta Tierra.

Nosotros no negamos que nuestros Ideales sean destructores de las presentes instituciones arcaicas, puesto que son el ariete formidable que galopea contra los muros del castillo feudal de la Propiedad Privada donde los sostenedores de esta, el Capital, la Iglesia y la Autoridad, estan atrincherados. Pero si sostenemos que estos Ideales tienden a beneficiar a la Humanidad y estan basados en la Justicia; y, por consiguiente, por cuestión de Justicia y por el bien de la Humanidad, no debemos ser perseguidos los que propagamos esos Ideales; y por la misma razón, en nuestro caso, en el de mi hermano y el mio, este Tribunal no debe imponernos sentencia alguna, porque, como he indicado al principio, tal sentencia no significaría otra cosa que una negación retunda al derecho que tiene la Humanidad de marchar hacia el Progreso.

Si, hacia el Progreso; porque nuestros Ideales son la culminación del progreso intelectual que ha alcanzado ya la Humanidad.

(Continuará)

COMPANERO: cuando cambies de residencia, no olvidéis darnos con la nueva, la anterior dirección, con lo que se evita confusiones y pérdida de tiempo.

Notas de la Intervención Americana

La cuestión más palpitante de la hora, para Wilson y sus amos servilismo, como lo demuestra el los panzones de Wall St., por una parte; y para Barbas de Chivo, que los conferencistas traten Obregon y demás zaragates del carrancismo, por la otra, es la de las conferencias que tanto unos como otros quieren que sean llevadas a cabo para zanjar, por la vía diplomática, las dificultades existentes entre México y Estados Unidos.

Wall St., y su lacayo, Wilson, se apuran para poder encontrar un pretexto que les permita no llevar la intervención armada en estos momentos en que se encuentran con un ejército inútil para una campaña larga, penosa y sangrienta, de manera de ganar tiempo para disciplinar y endurecer a sus soldados bisoños de las milicias de los Estados que por medio de engaños y amenazas de envolverlos en Consejos de Guerra, han logrado forzarlos a ingresar al ejército federal.

Carranza y sus paniaguados, por su parte, se apuran en tener tales conferencias y arreglos con la esperanza de quedar bien con sus amos, los adinerados de este país, y no perder el favor y apoyo de los mismos; con cuyo favor esperan sostenerse en el poder en que estos mismos los han colocado reconociendo a Barbas de Chivo como el gobernante de hecho de la llamada República Mexicana.

Además, los buitres de Wall St. tienen la esperanza de que por medio de tales conferencias se logre un buen entendimiento entre Wilson y Carranza, para engañar al pueblo y hacerse de la situación en México, donde, a toda costa, quieren tener el derecho de manejar a sus anchas.

Naturalmente que todo va a ser llevado en nombre de altos sentimientos humanitarios, sin egoismos, sino por el bien del pobre pueblo mexicano que tanto sufre y que necesita la paz y un gobierno fuerte y paternal que le dé de comer, lo eduque, lo limpie y le ponga nuevos pañales; porque los pobres mexicanos somos tan idiotas que si no traemos encima a alguien que nos diga lo que debemos hacer, y si ese buen tutor no es uno de las confianzas de Wilson y sus amos, nosotros pobrecitos indios, somos capaces de querernos comer las cáscaras del plátano y echarle lo mejor a los marraños. ¡Somos tan incultos!

Para tal farsa de conferencias, porque en realidad no son más que puras farsas ridículas que en nada afectarán a la actividad revolucionaria de los que están dispuestos a morir antes que volverse a dejar dominar por cualquier nuevo tirano, y a seguir luchando hasta conquistar la tierra para todos; para tal farsa, digo, ya he nombrado a Barbas de Chivo como sus representantes a tres de sus paniaguados de mayor confianza: Luis Cabrera, Ignacio Bonilla y Alberto Pani.

De tal conferencia, que no es más que el producto de la debilidad de espíritu del carrancismo, puesto que si se han sostenido firmes desde un principio, cuando el manco Obregon llegó muy panterota con Scott demandando que se retiraran las tropas invasoras de suelo mexicano, a Wilson no le hubiera quedado más recurso que retirarse o exponerse a que aniquilasen por completo a la llamada expedición punitiva, puesto que estaban indefensos y débiles, ahora busca Wilson, aconsejado por sus amos los plutócratas americanos, sacar la mayor ventaja.

Todo es que alguien demuestre cobardía y servilismo, que inmediatamente el contrario buscará sacar partido de ello. Así pasa actualmente con la cuestión de las fuerzas de Pershing. Carranza se ha mostrado débil; y, ahora, Wilson quiere sacar el mayor

parte, y se dice que trae unos mil hombres con los que amenaza apoderarse de la famosa región petrolífera de Tampico e inmediaciones.

Estaban Cantu, que según el "Times," sueña con que pronto la bandera de las barras y las estrellas cobijara protectoramente su insula al norte de la Baja California, quedando el de gobernador, sigue de uñas con Carranza y se atrinchera y recluta al por mayor, para resistir cualquier intento de Carranza contra el.

Luis Medina Barrón, antiguo general federal, se ha levantado en armas en el Estado de Guerrero, contra el Primer Barón de la República.

En el mismo Estado, Jesus H. Salgado y otros antiguos y valerosos revolucionarios que están en buena inteligencia con Zapata, lo mismo que los numerosos de Michuacan, continúan trayendo a jaque a las tropas barbachivistas.

Zapata y los suyos, por su parte, no han dejado morir el movimiento revolucionario en los Estados del sur y del centro. Actualmente la ciudad de Texcoco, del Estado de Mexico, esta rodeada por dichos revolucionarios, y los panzones burgueses se han encojido tanto, de miedo, que no les llega la camisa al cuerpo.

Del que si nada se ha vuelto a oír es del soldadito de baqueta Felix Diaz, sobrino del chical Porfirio Diaz, que tanto mitote entró haciendo, asegurando que iba a restablecer la paz en México con la misma mano de hierro de su apollado tío. Parece que ese tapón se zurró.

Olvídase decir que en C. Carranza, Chih., ha habido continuos combates.

Como se ve, las famosas conferencias de paz para nada doman el espíritu combatiente de los Mexicanos. ¿Como podría suceder tal cosa si lo que los rebeldes disputan, son libres y dueños de la tierra no lo han conseguido ni tampoco lo conseguirán por medio de las farsas de las conferencias?

Y no solamente no afectan en nada la actividad de los revolucionarios las tales conferencias; ni siquiera resuelven el problema de la frontera, puesto que a pesar de las tales conferencias, siguen las incursiones de mexicanos armados a territorio americano.

De todas las incursiones de bandas armadas de mexicanos a suelo americano, dos son las que se han hecho más notables; ambas acaecidas cerca del Fuerte Hancock, al este de El Paso, Tex.

Un pequeño grupo de rebeldes mexicanos atravesaron la línea y cayendo sobre los soldados de la milicia del Estado de Massachusetts, los acozaron de tal manera, que de no haber recibido auxilio los americanos hubieran sido derrotados. Pero una tropa carrancista destacada de Juarez, atravesó el río y vino en auxilio de sus compadres gueros. Los rebeldes, ante la superioridad numérica de las fuerzas combinadas de los americanos y de los del traidor Carranza, tuvieron que batirse en retirada.

La otra incursión, que fué por las mismas inmediaciones, consistió en una fuerza de unos doscientos rebeldes que atravesaron la línea fronteriza y dieron combate a los mismos milicianos de Massachusetts, derrotándolos por completo. Derrotados, avanzaron rumbo al norte, hacia Sierra Blanca, del Estado de Texas. De El Paso y otros lugares, han salido unos mil soldados americanos en persecución de los temerarios.

Aparte de tales incursiones, siguen los tiroteos, a lo largo de la frontera, sobre las patrullas avanzadas y guardias americanas.

Tales incursiones, a suelo americano y esas molestias y tiroteos a los soldados de este lado son inevitables, por ser una consecuencia natural de la necesidad de Wilson de retener sus soldaditos en territorio mexicano.

En cuanto a estos soldados de la columna de Pershing, tendrán que volverse ranas dentro de poca, porque la estación de lluvias está ya encima en la región donde se encuentran y dilatará aún algo para retirarse.

Las lluvias torrenciales que ya han caído; han puesto tan atascoso el camino que habían hecho para usarlo de vía de comunicación con la base en Columbus, N. Méx., que ya se les atascaron cien carros motores que iban cargados de provisiones y municiones de guerra. Si no fuese porque Carranza les permite usar de los ferrocarriles mexicanos para el transporte, esos soldados tendrían que reventar de hambre o alimentarse de coyotes.

Pero tiene la ayuda de su amigo Carranza, y en caso dado de que los soldados de Pershing no puedan sacar del lodo los cien carros motores, no será de extrañar que Barbas de Chivo ordene a Treviño que lleve a sus soldados para que a punta de lomo le acarreen sus provisiones y municiones a los pobres señores soldados americanos hasta su campamento.

Bueno; Barbas de Chivo si quiera tiene la esperanza de que lo apoyen las bayonetas de los soldados gueros de Wall St.; pero los proletarios que aun sostienen a tal traidor, se pasan de cándidos.

Es probable que la misma estación lluviosa force a Wilson a traerse de vuelta a sus soldaditos; a no ser que quiera que con la humedad crien musgo.

Actualmente, por datos oficiales del gobierno de este país, se sabe que hay a lo largo de la frontera y dentro de México ciento treinta y nueve mil, doscientos veintidos (139,222) soldados, de los cuales son noventa y ocho mil quinientos (98,508) de la Guardia Nacional o milicianos, y cuarenta mil setecientos veintidos (40,722) federales.

Algunas autoridades en cuestiones militares creen que las tropas americanas serán retiradas de México para el 15 de Septiembre y que para un mes mas tarde comenzaran a regresar a sus Estados las milicias.

Por mi parte si creo que para Septiembre 15 ya estaran en suelo americano las tropas de Pershing, si para entonces no han logrado fortalecer su ejército que actualmente está debil aunque sea grande en numero. En ese caso, la retirada no sera porque abandonen la idea de atacar a México, a la mala el día que tengan la oportunidad de hacerlo con sus soldados plutócratas de este país, sino que sera porque en esos días, por ser aniversario de la Independencia, se inflama más el patriotismo de las masas populares mexicanas, que aun son en su mayoría, patriotas y temen los buitres capitalistas que esas masas populares y aun los soldados carrancistas se le echen encima a Pershing y hagan barba de ellos y a sus soldados, comprometiendo entonces a este gobierno a una guerra que no puede sostener con el presente ejército.

Como he dicho, es cierto que numericamente es fuerte el presente ejército americano; pero no así en su organización, que es defectiva, según lo ha reconocido el mismo presidente del comité militar del Senado, el Senador Chamberlain, diciendo: "Si en vez de ser con México, hubiera sido con otra nación más poderosa la presente dificultad internacional, la debilidad innata del sistema de Guardias Nacionales hubiera sido más palpable de lo que lo ha sido hasta hoy."

Además, individualmente, también son débiles las Guardias Nacionales, como lo demuestra el hecho de que de tres regimientos, unos seis mil hombres, de la milicia de Illinois, que hicieron una pequeña marcha de San Antonio, Tex., a un lugar inmediato llama Leon Springs, unos setecientos soldados tuvieron que quedarse tirados en el camino porque ya no

pudieron andar más, a pesar de que no hacía calor, de que el camino está embreado y firme, y que no llevaban más que el rifle, un costal y la cantina, cada soldado. La noticia que cito, tomada del "Record", de esta ciudad, del Agosto 4, termina diciendo: "Las organizaciones (las milicias) han estado acampadas cinco semanas ya, y, sin embargo, una pequeña marcha a Leon Springs ha venido a probar que son completamente ineptas para la guerra."

Por otra parte, perteneciendo esos soldados a una organización burguesa, debieron ser respetuosos de la propiedad privada; de no serlo, son indisciplinados; y, por consiguiente, no sirven para una campaña en la que faltando iniciativa individual, tendrán que ser obedientes, hasta la ceguera, de toda orden; es decir, tienen que tener disciplina. Pues bien; me acuerdo que en el "Times" de Julio 4 vi la noticia de que al pasar por Cleveland 700 milicianos del Estado de Nueva York, rumbo a la frontera, saltaron de los trenes en que los llevaban y asaltaron las tiendas y otras casas de comercio inmediatas, saqueándolas y destruyendo lo que no pudieron llevar, hasta que la policía y otros soldados los empacaron de nuevo en sus trenes.

Por último, para probar la indisciplinada de ese ejército que, por ser servidor de la burguesía debiera ser disciplinado, diré que Harry Carr asegura en el "Times" que el espíritu de los soldados nunca ha estado tan decaído. Nunca he oído, añade Carr, a un oficial o recluta hablar de México sin maldecir al Presidente. Se supone que un soldado de la burguesía no debe tener sesos para pensar y menos para maldecir de sus superiores.

Por consiguiente, si la intervención armada americana no se ha llevado a cabo aún, no es por falta de ganas, de parte de los burgueses de este país y de México, sino por falta de ejército.

Y para ganar tiempo durante el cual formar uno, andan con sus ridiculas conferencias que ni siquiera "base legal" tienen, ya que tan legales quieren ser, puesto que Carranza no es presidente constitucional de México y, por lo mismo, conforme a las leyes de esos señores legalistas, no tiene representación alguna para tratar en nombre de nadie.

Eso lo saben bien Wilson y sus amos, pero como los hijos de Tio Lolo, se hacen patos solos, para ganar tiempo. Además, se piensan que quizás puedan enredar a los carrancistas por medio de Barbas de Chivo y, en ese caso, unidos los ejércitos americano y carrancista, les sera algo mas facil, según ellos creen, dominar la Revolución Social Económica Mexicana, que tanto temen, y remachar las cadenas de los mexicanos.

Pero esta, la Revolución, no sera dominada. Mientras tanto la aspiración general de los revolucionarios, de ser libres y poseer la tierra, no sea satisfecha, la Revolución Mexicana se sostendra en pie.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Ultimas Noticias.

Una huelga general de los electricistas de la ciudad de México, fué declarada el 31 de Julio pasado, paralizando el tráfico, el servicio de luz y el de agua. Venustiano Carranza vino desde luego a la defensa de los amos expidiendo un decreto, que han publicado los periódicos carrancistas de dicha ciudad, en el que declara que dicha huelga es un acto simple y puro de alta traición, y amenaza con pena de muerte no solamente a los que presidan los mitines de los huelguistas, a los que aboguen por la huelga, o persuadan a otros por medio de argumentos o amenazas a que no trabajen, sino hasta a aquellos que al asistir a uno de esos mitines el lugar después de saber de lo que se trata. Muchos obreros huelguistas han sido arrestados. Y ese es el que se llama amigo de los trabajadores! Tomen nota los que aún creen en el radicalismo de Carranza.

Los diarios de la mañana de esta ciudad, traen, como rumor, la noticia de que Carranza ha sido arrestado y que está preso en la Penitenciaría de la Ciudad de México. Añaden que el pueblo de esta metrópoli se ha amotinado.

E. F. M.

A ULTIMA HORA.

Ya para entrar en prensa, REGENERACION, llegó a nuestras oficinas el número 67 de "Prometeo", valeroso colega que se publica en Asunción, República del Paraguay, en el que nos informamos que se ha denunciado director, el joven literato Leopoldo Ramos Giménez, que baleado por un sicario pagado por la burguesía paraguaya, para eliminarlo.

Leopoldo Ramos Giménez, con un valor que asombra, ha estado denunciando los crímenes que en las selvas paraguayas se cometen en las personas de los peones, crímenes que solamente pueden ser comparados con los que perpetraba la burguesía mexicana en Valle Nacional y en Yucatán bajo la férula de Porfirio Diaz. Leopoldo Ramos Giménez ha hecho más: ha excitado a la rebelión a esos peones, y parece que los peones han despertado al llamamiento y se han rebelado contra sus opresores.

Por falta de espacio no entramos en mayores detalles. Baste sólo por hoy expresar nuestra simpatía para Ramos Giménez y nuestro odio intenso contra los verdugos de la humanidad.

R. F. M.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DEL 25 DE JULIO AL 7 AGOSTO DE 1916.
ALASKA: D. Salazar, \$2. ARIZONA: Colecta por H. Ibarra, el mismo, \$2. COLOMBIA: Colecta por J. B. Félix, \$1. V. Acuña, \$2. C. Rincón, \$2. J. Pérez, \$2. B. Peña, \$1. O. M. González, \$2. J. G. Oativeros, \$2. L. Leal, donativo y venta de Reg., \$3.35. Laidra M. de Leal, \$1.35. Amalia M. Leal, \$1.30. M. Gutiérrez, por el Grupo "Internacional Anarquista", \$4.50. J. J. Barragán, \$1. y Carmen de Barragán, \$1; colecta por A. Cruz, el mismo, \$1. C. Cruz, \$1. P. Rocho, \$1. N. Leyva, \$1. J. P. Hernández, \$1. M. Quintero, \$1. L. Carrillo, \$1. A. Valdegrana, \$2. venta de Reg., \$5. y Josefa Cruz, \$2; colecta por A. Valencia: Z. Vázquez, \$1. y R. Sánchez, \$1. C. Montes, \$2. y M. de Montes, \$2; colecta por María V. Durán, ella, \$1. T. Villalobos, \$2. P. Galabiz, \$2. y A. B. Vda. de Escobedo, \$2; colecta por J. Ma. Gardón, el mismo, \$2.75. A. Arriola, \$1. A. Villalpando, \$1. P. Lascuadín, \$1. y V. Muñoz, \$1; colecta por M. Gutiérrez: Robalcaba, \$2. y R. Jiménez, \$2; colecta J. J. Barragán, P. García, \$1. y Pérez, \$2. CALIFORNIA: Guzmán, \$2. y L. Pérez, \$2; Petra B. Tucker, \$1. P. R. Samaniego, \$1.52. P. Patiño, por libros y Reg., \$1. R. Lugo, \$2. Emma Goldman, \$2; J. García, \$1. F. Betancur, \$1. G. Ruiz, \$2. Un Servicio, \$2. J. Valdez, \$2. Lucandón y compañeros, \$2. Margarita Ball, \$1. L. Pérez, \$2. Venta de paqueteros, \$1.60; venta de Reg. y folletos, \$7. Rosabel G. Lippman, \$1. y Minerva García, \$1. C. Morales, \$1. S. Monreal, venta de folletos, \$2; colecta por E. Núñez, el mismo, donativo y venta de Reg., \$2.70. C. Corella, \$2. J. García, \$2. y María de Núñez, \$2. COLOMBIA: F. García, \$2. C. García, \$1. F. Valdivia, por F. Castañeda, \$5. Castillo, \$2. CUBA: Colecta por R. Sotol, \$17. A. Barrera, \$3. L. Soto, \$1. J. García, \$2. J. C. Pozo, \$2. M. Mas Peña, \$2. FLA.: R. Vilches, \$1. y M. Suárez, \$2. ILL.: J. G. Flores, \$4. IOWA: G. Pérez, \$1. M. Mejía, \$1. A. Ramírez, \$1.50. J. García, \$2. IDAHO: J. M. Martínez, \$2. P. Vega, \$1. JIN.: N. Contreras, \$1.18. MEX.: Colecta por F. Ortega, el mismo, \$2.20. A. Soto, \$2. F. S. Ramírez, \$2. A. R. Maes, \$2. P. M. Pino, \$1. y G. González, \$2. T. Vigil, \$1.50. M. Salazar, \$1.50. N. YORK: Colecta por V. Mijón, el mismo, \$2. R. Corea, \$2. M. Sánchez, \$2. T. Flores, \$2. H. Colón, \$2. y J. Labrada (por conducto de "Voluntad"), \$2. NEBR.: R. Castellanos, \$1. N. DAK.: M. R. Ochaita, \$2. OKLA.: J. D. Lehall, \$1.25; colecta por H. C. Quellar, el mismo, \$2. P. Almedares, \$2. L. Miranda, \$2. M. Almedares, \$2. J. Hernández, \$2. S. Iruégas, \$2; colecta por P. Ch. Aguilera, el mismo, \$1. J. Torres, \$1. y P. Sánchez, \$1. colecta por J. H. Martínez, el mismo, \$2. Hermanos Cervantes, \$1. J. Díaz, \$2. F. Aguilera, \$2. J. Luna, \$2. y Luisa S. de Luna, \$2. P. Zamarripa, \$2. OHIO: E. M. Franco, por libros, \$1.08. TEXAS: Colecta por P. R. Tijerina, el mismo, \$2. R. Tijerina, \$1. L. Vázquez, \$2. V. Rodríguez, \$2. y B. Zamora, \$2. G. Moncallo, \$1. P. Cavazos, \$1. M. Alderete, \$2; colecta por J. G. Guillermo, el mismo, \$2. E. Esquivel, \$2. C. Esquivel, \$2. P. Esquivel, \$2. J. Felan, \$1. Salome Felan, \$2. y Matilde Herrera, \$1. E. H. Pardo, \$1. A. Hernández, \$1.50. Dionisia Frausto, \$2. A. Morín, \$1. Candida Herrera, \$2. P. Cedillo, \$2. C. Hinojosa, \$1. F. Palomares, venta de Reg., \$2. A. G. Ruiz, \$1. Osmata Vidal, \$2. M. Barra, \$2. A.

GASTOS.

DEL 25 DE JULIO AL 7 AGOSTO DE 1916.
Composición del No. 241, \$20; empujación y corrección, \$7; impresión, \$11; redacción y administración, \$10; papel para el No. 241, \$12; arrendo, \$5; Expres y estampillas para porte del No. 241, \$38.31; renta de oficina, \$25; transv. \$1.20; gastos de escritorio, \$2.25; limpi. tipo por listas, \$3.95; Subscripciones "Examiner", "Tribune" y "Record" \$1.45; Compra de libros, \$3.65; completo de 192 lbs tipo \$8; J. G. G. \$8.40; papel para cupones, \$5; estampillas para correspondencia, \$3.75; estampillas para extranjero, \$3.75. Total: \$164.91.

RESUMEN.

Déficit del No. 241, \$397.51
Gastos de Julio 25 = \$84.15
a Agosto 7 = \$164.91
Entradas de Julio 25 a Agosto 7 = \$246.65
Déficit para el No. 242 = \$317.97

NOTA ACLARATORIA.

Por error de imprenta ajusado en el Resumen de la Sección de Administración del número anterior, como Gastos la cantidad de \$179.48, debiendo ser la de \$180.08. Las demás cantidades están correctas.

ENRIQUE FLORES MAGON.

PARA LA DEFENSA DE LOS COMPANEROS MAGON.

Suma anterior, \$82.34. TEX.: Teresa C. de Muñoz, \$25. W. VA.: C. Prieto, \$20. Total: \$127.34.

PARA LA SALUD BERICARDO.

P. RICO: A. Negrin, \$20. TEX.: J. G. Ramírez, \$1.20. S. Sánchez, \$1.00. W. VA.: J. M. Mejide, \$25. y J. Hernández, \$25. Total: \$51.20.

PARA LA SALUD DE ENRIQUE.

P. RICO: A. Negrin, \$20. TEX.: J. G. Ramírez, \$1.20. W. VA.: J. G. Mejide, \$25. y J. Hernández, \$25. Total: \$51.20.

PARA "REVINDICACION".

Venta en la plaza, \$5. TEX.: L. Tobías, \$10. J. Sgo la, por el Grupo "Tierra y Libertad", \$50. Total: \$65.

Para preces de Texas.

CAL.: B. Wirth, \$200

SUBSCRIPTION RATES

Single copy, 5 cts.
Two dollars a year, - 6 months, 1.10.

No. 242

Saturday August 12, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

HOW CAN STATE-OWNED

Minds Run Straight?

At 9 o'clock, as was his daily habit, Johnny Atkins hoisted the Stars and Stripes and, seating himself at a jingling piano, marshaled his scholars to the tune of the "Star-Spangled Banner." Then he proceeded to teach them a geography that began and ended with the United States, and a history designed to impress on them that no event outside its boundaries was worth anything. Years before he had indorsed what Herbert Spencer says about "that which, with more than Papal insolence, the State is pleased to call an education," but time had rubbed that out. The system owned him, and, taking the State's pay, it had become his settled occupation to boost the State.

At his desk in Washington the tenth-assistant secretary in the Secret Service Bureau gazed with satisfaction on the pile of clippings with which he hoped to clinch his case against the heretics who had dared, in the "Morning Earthquake," to criticize that Authority to whom he owed his bread and butter. Years before he himself had been somewhat of a rebel, one of his favorite books being that "Essay on Liberty" in which John Stuart Mill insists that the morality of long-killing is a subject that must be discussed. Time had changed all that; and, pledged by his monthly salary to the support of Authority, he had ended by regarding rebellion against officialdom as the one unpardonable crime.

"To the Day!" cried the colonel, as he lifted his glass; and Lieut. Jenkins, in common with a dozen other young fellows seated at the mess table, gazed reverently at the regimental flags that decked the walls, and flushed with martial pride. Years before he had committed to memory the noble passages in which Ruskin reminds the soldier that his honor depends on his fighting for the right, and is stained eternally when he draws his sword for a cause his conscience brands as wrong. But Jenkins soon forgot all that.

The parson habitually shrugged his shoulders when he thought of Christ feeding several thousand people to repletion with a couple of loaves and two small fishes, but he still preached it unctuously from the pulpit; for it was part of the organization's ceremonial, and the organization owned him.

Although Pat Flynn, secretary of the Boilmakers' Union, being an exceptional young man and having read "Progress and Poverty," didn't really believe that Labor could do anything until it got its hands on natural resources, he still whooped it up for organization as the sovereign remedy. That was the union dope, and Pat wasn't quarrelling with a salary.

So it goes all round, and when some hardy rebel suggests that progress depends on getting at the truth and sticking to it, that rebel is apt to be taught a lesson he will not forget. In Labor's ruder circles he may simply get his head punched. The gentler and more cruel middle class will show him the door politely and invite him to make his living elsewhere. The Government, having the strongest arm of all, since it reaches into every pocket and compels the people to support it, may clap him into prison and, if he talks too straight, may hang him. Nobody ever found out who threw the Haymarket bomb, but Spies and Parson talked what might have made a fanatic do it. At

this moment numbers of our leading citizen are talking war. That too may end in bloodshed and, by the same logic, should be suppressed.

In Germany the State has really succeeded in crowning itself with the halo of a religion, and shabby bureaucrats in threadbare broadcloth—surely the least romantic Gods as yet invented—sternly execute decrees which seem to be regarded as divine. There the schoolmaster appears to have ground out of his tender charges the instinct of rebellion and to have made obedience to discipline their second nature. There, as the result of a most rigid system, on the "efficiency" of which the nation actually has learned to pride itself, the moulding process is continued into later life by the State-endowed professors, who are its modern priests. And from these so-called scientists, who claim to know, art takes its note; the well drilled chorus blending finally in one harmonious pean to the State and the Olympian Jove who is its topmost pinnacle. It is the acme of Government, which is incontrovertibly the opposite of freedom. Its one aim is the enforcement of an iron discipline, and the more I am under the discipline of others the less I am master of myself. If progress depends, as hitherto supposed, on free and untrammelled investigation and comparison, through the medium of free speech, it must be fatal to all progress. If thought is the great lever by which our race lifts itself, it must bring all our climbing to an end, for thought cut to order is not thought at all.

I, a convinced Anarchist long before the war, and since its outbreak ten times more so, insist that our race is having the life crushed out of it by these thought-murdering, conduct-fashioning machines called Government; and for proof of what it ends in I need only point to the battlefields of Europe—perhaps the sternest lesson ever taught us. But I wish here to dwell more particularly on the assassination of straight-forward thought and honest expression to which the systematized ordering of governments inevitably leads; and here Germany, where the system has reached its highest "efficiency," must supply me with examples.

Do you remember that, shortly after the outbreak of the war, ninety-three Germans, whose names have been heralded far and wide as representing her highest culture, issued a letter which they entitled "An Appeal to the Civilized World?" Have you forgotten what they said, pledging to it their "names and honor," and clinging on the shadows of Goethe, of Beethoven and Kant, to witness their sincerity? The letter consisted mainly of short paragraphs, which began respectively as follows:—"It is not true that Germany is guilty of having caused this war," "it is not true that we trespassed in neutral Belgium," "it is not true that the life and property of a single Belgian citizen was injured by our soldiers without the bitterest self-defense," having made it necessary; "it is not true that our troops treated Louvain brutally," "it is not true that the combat against our so-called militarism is not a combat against our civilization, as our enemies hypocritically pretend it is." And the letter concluded with the declarations that "were it not for German militarism, German civilization would long since have been extirpated," and that "the German army and the German people are one."

Since that letter was issued the official documents in the case have been published by the various governments, although neither Germany nor Austria has dared to publish the correspondence that passed between them—a highly significant fact noted carefully by leading American publicists. Since then France has published photographic reproductions of the diaries found on the persons of killed and captured German soldiers, and these also tell a story no indignant denials can refute. I have no space here to discuss the "it is not true," and it is needless to do so, for those who have studied the evidence have formed their judgment, and the opinions of these who have not studied it are worthless. What I wish here to note is that Ernst Haeckel was one of the signers of that letter, and that Haeckel has now come out with a book, entitled "Eternity: World-War Thoughts." Therein he does not hesitate to describe himself as "standing on the high watch tower of pure reason," and he commits himself to the following statements:—

First, he characterizes the war as "the greatest crime in history," and declares that it was "recklessly brought upon the world by England." Her he denounces with the bitterest invective, and he singles out for special attack "the unparalleled mass murder she has been practicing." Secondly, he exults over the fact that "we (Germans) now hold firmly in our hands as valuable security considerable territory—Belgium and the North of France in the West, Poland and the Baltic Provinces in the East."

Thirdly, he lauds "the alliance we have succeeded in making with the Orient," and says that "at all events, when the treaty of peace is concluded we must demand a considerable extension of the German empire."

Fourthly, as to the provinces captured by Germany in her first unexpected rush, he writes: "The new provinces which we are going to annex are energetic and reckless, but with cautious and intelligent treatment they can be Germanized, or at least be made accessible to German culture, education and civilization."

Fifthly, he praises the military activities of Frederick the Great and Bismack, which, he says, were carried on "in face of persistent opposition from many short sighted politicians."

Sixthly, he declares that the possession of Belgium will give Germany not only the excellent port of Antwerp but also the rich Congo State in Africa; and he gives it as his opinion that "of the various proposals recently made for the extension of the colonies which we have already acquired, the one that holds out the best promise is the foundation of a great German colonial empire in middle empire."

As to his charges judgment may be left to those who studied the evidence,—but what strikes one as indisputable is the appalling stupidity Haeckel displays. All over the world, Germans are today declaring vehemently that, from the very first, they have fought only because their national integrity was attacked. Everywhere they are disclaiming the charge that they were influenced by lust of territory. Everywhere they are vowing that the Kaiser and the militarists were not invaders but resistors of invasion; and the cold fact is that unless they can convince the world of that they cannot expect their sympathetic backing. And now, at this late hour, their foremost scientist, talks of empire extension; of the conquest of previously-independent nations; of the shaping them to Germanic thought and culture, through

the medium of the sword!

Men who have sold themselves to the service of a machine cannot think straight; and men who can not think straight cannot have any message of service to us in the solution of the problems we have to solve. I would rather have the opinion of a simple Mexican peon, who neither wishes to rob or to be robbed, than that of the most learned Haeckel who, sworn to the service of an emperor, has to express himself in terms of emperors, which are not the terms of equal rights for all men. Herbert Spencer described the State as being invariably "slow, stupid, wasteful and corrupt," and I take much pleasure in pointing to the case of the illustrious Haeckel as proving, at least, the stupidity of State-owned minds. Do you suppose that a prosecuting attorney, drilled to the conviction that it is his duty to secure as many convictions as possible, can take a just view of such an upheaval as the Mexican Revolution, or that anything better can be expected of a judge trained rigorously to the worship of written law as superior to ethical right?

No; a thousand times No! Without just thinking we cannot reach just action, and just thinking is an impossibility to those who, as their first duty, must protect the selfish interests of the governing machine. In this lies the conclusive and eternal condemnation of all that State Socialism which, devoted fanatically to the enlargement and perfection of the governing machinery, is crushing the heart out of humanity and strangling it in blood.

WM. C. OWEN.

CARRANZA

And Other Shams.

REGENERATION has ever been the avowed and unremitting foe of all shams and myths that eternally accuse the gullible and easy mass. It has ever been the policy of this paper to speak out in plain and straight terms what in its estimation is the best solution of the ills and wrongs that afflict mankind and at the same time exposing all frauds and quacks that continually parade as Messiahs and professional saviors.

In this work particular attention has been paid to Mexico, of course, as the interests of the ruling class are as strong and "sacred" there as anywhere else, and as these interests are being seriously threatened by the great progress of the present Revolution, REGENERATION has, as usual, received its full share of the rath from the gods for its indiscretion in telling the Mexican peons to throw their masters off their backs and help themselves to the table of Life.

This has been the mission of REGENERATION and for this its editors have been hounded, chained and imprisoned, on both sides of the border, ever since they raised the cry of Rebellion against tyranny and despotism. And this shall ever continue to be its mission so long as it manages to see the light in any way.

While ever ready to curtail anything that makes for greater freedom, the Powers That Be, never look very seriously upon any movement, however radical, that does not go to the roots of things as They Are, and that fail to propose the proper solution.

But just as soon as a movement of any significance quits fooling with delusion and cries, CON-FISCATION, it makes all the difference in the world, and it immediately has all the machinery of Authority at its heels. That is why the Magon brothers and REGENERATION have become eternal targets for the hand of the Law. That is why the big Jeffersonian at the White House is so busy these days suppressing all papers that have given up the chase for rainbows and are actually proposing the overthrow of

this insane and criminal aberration called civilization.

EXPROPRIATION! This is the nightmare and terror of the diones and parasites today. This has been the keynote of REGENERATION and the Magons to the peons of Mexico, and it has done its work. They have made it a practice to show the peon that all the wealth of his master has been wrung from him and that it is now his turn to take it back. It is high time that this word should become very popular, for if we really expect to ever be economically free we must realize that the producing class, have been despoiled of all we have created and the only way to recover it is to go after the thieves and get it, and to let them know that exploitation and blood-sucking of man by man HAS to stop; that all those who care to associate with self-respecting people and share the Banquet of Life have not only to cease exploiting human life but MUST work for a living if they are not decrepit.

The fact is that this high act of plain and simple justice should not be either regarded as expropriation or confiscation but as the natural and common restoration of something that has been stolen from society. Those who dare have been profusely rewarded by Authority for this kind of propaganda and the same reward awaits all those who may care to continue this work.

The Magons thru REGENERATION have expounded and cried this doctrine aloud in season and out of season, and have paid the price. They have untiringly repeated to the peon that with the same effort and sacrifice made to overthrow a tyrant and put another one in his place they can uproot the whole rotten structure and take possession of things for themselves without the need of politicians, leaders or saviors of any stripe.

These are the shams that REGENERATION has always and shall ever strive to expose. At the present time the Carranza fraud needs it badly, and it has been very fairly exposed in its Spanish

section but not so in the English page. However, we shall hereafter pay more attention to this and from now on expect to treat the subject in every issue of the paper.

We have said before, and one perhaps cannot repeat it too often, that the way a cheap fakelike Carranza can hypnotize even a lot of radicals into the belief that the working class has anything to expect from a political huckster, is really a puzzle. Here is a politician posing as the champion of labor while at the same time he is overanxious to assure the exploiters and profit mongers that their booty will be protected by his government.

Carranza is not only a decided humbug, as naturally every politician must perforce be, but he is an arch hypocrite and betrayer of the people and of all the promise worth while he has made to them. Like all his predecessors and would-be rulers, he, of course, has personal ambitions and longing for power, and has taken advantage of the misery, discontent and desperation or the outraged proletariat to accomplish his ends.

With his ear ever to the ground for the popular issues, Carranza knows that the implacable cry of the Mexican people is for the land, and he has proceeded to promise them its restoration, only to cheat and turn against them when he has gained enough strength to carry out his promises.

All the difference between Carranza and Diaz or any other tyrant is that Diaz was out for the service of the high aristocracy whereas Carranza is for a lesser set, but he, the same as his high rival is strong for the rights of private property the people's property—and the privilege of the ruling class to exploit and live off the toil of the laboring masses. Palpable as all of this is, there are those who still have some hopes for some "good" government to come along and establish a paradise on earth.

In coming issues details of Carranza's doings shall appear.

R. G. COX.

Address By Enrique Flores Magon Suppressed

by The Federal Court Of Los Angeles, June 22, 1916.

[NOTE—This speech was prepared by Enrique Flores Magon to be pronounced when asked by the Court if he had something to say as to why sentence should not be imposed upon them. But when the proper time arrived the Judge did not allow Enrique to address the Court, alho he demanded such right, granted to them by the same laws that the Court pretends to uphold.]

(Continued from last issue).

This Court should not pass sentence on us, for it would mean, too, a denial to us Mexican people of the perfect right we have to revolt against the unbearable conditions that have kept us in slavery through very long, long years; awful conditions that even Dante's Inferno cannot surpass, and under which we found ourselves stripped of all our belongings, our lands, our forests, our rivers, our mines and everything else that we once owned in common or individually from time immemorial. We saw all our belongings being taken away from us by Porfirio Diaz by means of violence through his soldiery and legal machinery. Diaz robbed the Mexican people in order that he might grant concessions to the Otises, Hearsts, Rockefellers, Morgans, Guggenheims, Pearsons and various foreign interests. And these concessions were granted for a mere song in order to perpetuate the Diaz regime.

After we were dispossessed of our natural heritage, we found ourselves held in bondage, in real chattel slavery, forced to work our own land, lands that were now no longer ours; we were forced to work 16 and 18 hours a day for from 18 to 37 cents Mexican money, that is equal to from

9 to 18 cents American money. We were compelled to trade with the "tienda de faya" which is the same as the commissaries in your mining and lumber camps, where everything was sold to us at exorbitant prices. Under such conditions we gradually found ourselves in perpetual debt with our masters and without the liberty of moving from their domain. In case we succeeded in evading the vigilance of the hacienda bosses and escaped from our bondage, we were caught by the authorities and once more returned to slavery.

We found that our wives, our sisters and our daughters were at the mercy of the lascivious appetites of the rich men, the authorities and the clergy, for when they pleased they took away from us our women and shot, imprisoned, mustered into the army or otherwise got rid of any man who would protest.

Whenever we went on strike for better conditions and wages, as in Rio Blanco and Cananea, we were shot down enmasse by the hired murderers of Diaz, his soldiers his policemen and rangers. If we still held a small piece of land that excited the greed of the authorities, the rich or the clergy, it was taken from us by hook or crook. They even resorted to cold blooded murder. Our freedom was trampled upon. Our speakers were arrested and shot in dark of the night. Our papers were suppressed and their writers imprisoned and vanished from the face of the earth. Many of our brothers who still believed in the ballot and the right of voting, met their death in front of the polls at the hands

of the Diaz' soldiers. Many of our brothers were sold for—\$200.00 a head to the slave-driven of Yucatan and the Yalle National. They were sold into actual chattel slavery, and there forced to work under such horrible conditions that their health was soon broken, and when they no longer could stand on their feet they were buried alive in order to save bother and medical expenses. It was a common sight to see our brethren benton to death for the slightest motives.

We endured those condition for thirty six years, that comes to prove that we are peace-loving people. But we found ourselves so cornered and driven up against the wall, that finally had to revolt against those damnable conditions in order to save ourselves and to gain Bread, Land and Liberty for All.

This was the cause and the source of the Social and Economic Revolution which has for over five years shaken Mexico; of this Revolution of the down-trodden masses against their oppressors and exploiters; of this Revolution that chiefly aims to get control of common of the land and thereby aims to free the Mexican people. These aims and aspirations are set forth in condensed form in our battle cry of "Land and Liberty."

We Mexicans are striving to get back the land because we know that the land is the source of all social wealth and, therefore, that he who owns the land owns all and, hence, becomes economically free. A people who enjoy economic freedom are free socially and politically as well; that is to say, economic freedom is the mother of all freedoms.

(To be continued.)

FROM EMMA GOLDMAN.

Collected at meeting in San Francisco for the Magons \$20.00. Notwithstanding the tremendous odds met in consequence of the excitement and depression resulting from the reign of terror created by the "Law and Order" gang of San Francisco after the bomb explosion in that city, where comrade Emma Goldman is lecturing at the present time, she has not ceased her activities in behalf of our comrades, as can be seen by the above remittance. It certainly takes real grit and determination to do such work under the present circumstances.

R. G. C.

Don't Forget

THE SOCIAL AND DANCE To be given Saturday, Aug. 19, 8 p. m. at Burbank Hall.

The management will endeavor to make it a very enjoyable and lively affair, and all those seeking a good time will do well to attend. But above all don't forget that our comrades Caplan and Schmidt are behind the bars and that the Magons will soon be in again if we do not raise the necessary funds to keep them out.

What Conscription Means.

Conscription does not mean that those responsible for war must do the fighting. It means that men must be forced to fight, who are denied any voice in determining whether or not there should be a war. And in the case of every existing nation it means that they must fight for a government that denies their right to opportunities to earn a living, and to the full product of their labor.

—THE PUBLIC.

"LAND AND LIBERTY. Mexico's Battle for Economic Freedom and Its Relation to Labor World-Wide Struggle." Selected from writings of Ricardo Flores Magon, Antonio de P. Arango and Wm. C. Owen—the copy. In order to see 25 copies. To be sent.

All money for REGENERATION should precisely be sent to Enrique Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Calif.